



México se recuperará del shock económico por COVID hasta 2023: Moody's

La calificadora espera que el ritmo de recuperación sea pausado para todas las economías latinoamericanas. La economía mexicana podría tener que esperar un par de años más para recuperarse de las heridas dejadas por la pandemia del COVID-19, proyectan los analistas de Moody's.

En su más reciente reporte de perspectivas para las economías latinoamericanas, Moody's apuntó que sería hasta 2023 cuando el Producto Interno Bruto (PIB) tanto de México como Brasil y Argentina volvería a los niveles registrados en 2019, antes de que estallara la pandemia.

“La recuperación hacia los niveles de actividad económica pre-pandemia será lenta y desigual debido al fuerte el impacto sobre el empleo, la falta de redes de apoyo gubernamentales, los altos niveles de informalidad económica, la escasez de ahorro y los niveles relativamente bajos de ingreso en comparación con el resto del mundo”, expuso Moody's en su reporte.

El proceso será particularmente arduo para los países dependientes de las exportaciones petroleras y cuyas economías se apoyan sobre todo en el sector servicio. En contraste, las economías manufactureras caminarán un camino menos escarpado.

La calificadora estima que las economías de Perú y Colombia y Chile se recuperarán por completo en 2022. Sólo Paraguay y Guatemala tendrán un rebote que superará su contracción del PIB en 2021.

Crecimiento a ritmo pausado

La pandemia dejará heridas difíciles de sanar en las economías latinoamericanas. [Moody's](#) considera que después de 2021, para cuando se espera un rebote en el PIB de la región, el crecimiento económico será pobre.

“La pandemia trajo consigo un shock a la oferta como resultado de las medidas de cuarentena, los despidos temporales o permanentes y el cierre de negocios. También afectó a la demanda agregada de modo duradero”, se lee en el reporte.

Al mercado laboral le tomará tiempo sanar y la inversión permanecerá débil, atemorizada por los altos niveles de incertidumbre y el deterioro de las finanzas públicas. La pérdida de ingreso de los trabajadores cambiarán la dinámica del consumo interno, la inversión y los patrones de consumo en la región.

Como resultado de esto, la calificadora anticipa que “las capacidades productivas de las economías en la región quedarán, probablemente, deterioradas en ausencia de paquete sólido de políticas para mitigar el golpe de la crisis”.